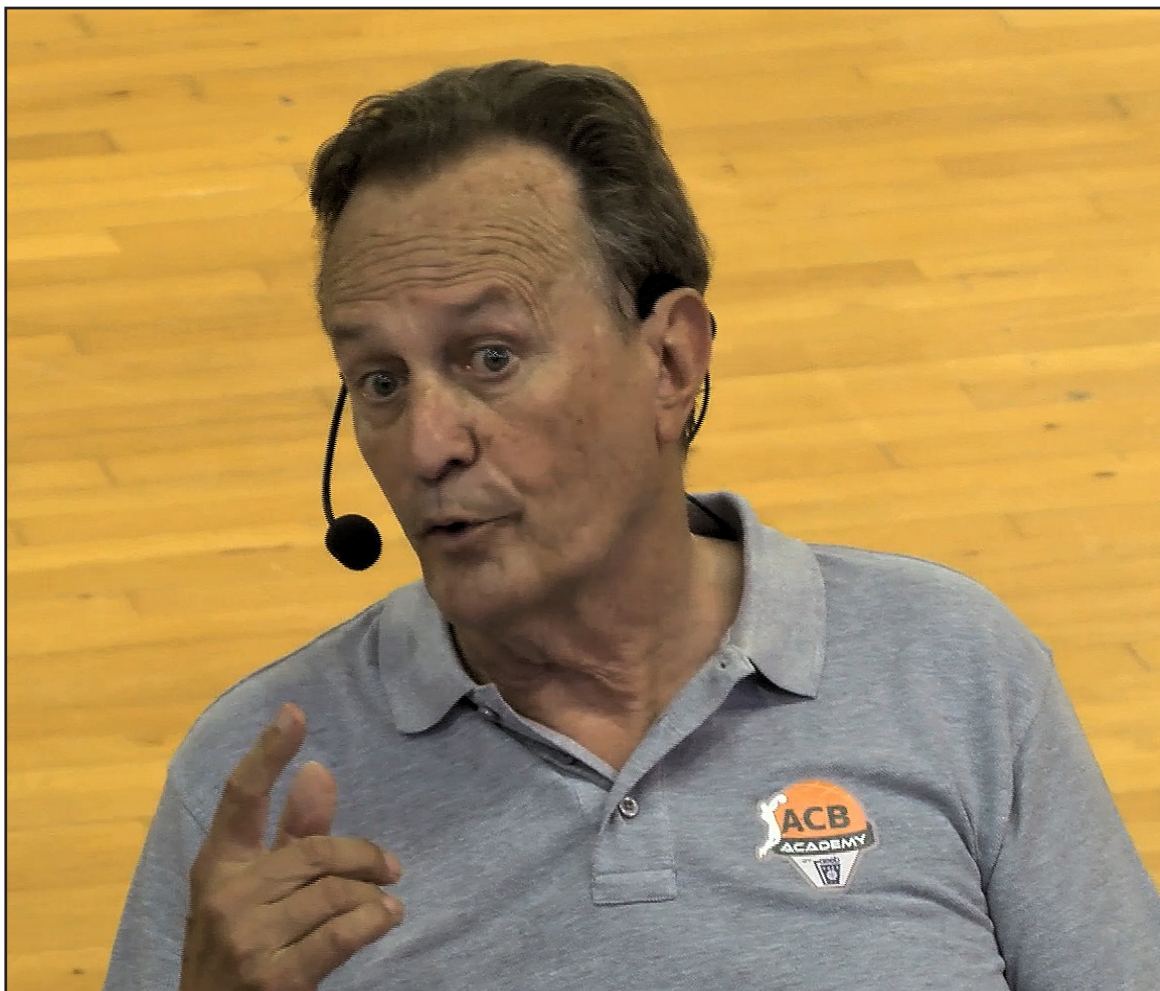


Iba a ver los entrenamientos de Dean Smith, John Wooden, Díaz Miguel... a multitud de campeonatos. El sistema para aprender, es dedicarse". - Aíto G. Reneses



Robert Álvarez



Licenciado en Periodismo por la Universidad Autónoma de Barcelona. Redactor del diario El País desde 1988. Antes trabajó en el diario Avui, El Noticiero Universal y La Hoja del Lunes. Ha cubierto como enviado especial seis ediciones de los Juegos Olímpicos, las cuatro finales de la NBA que jugaron los hermanos Pau y Marc Gasol, cinco Mundiales y 16 Eurobaskets, además de otras disciplinas deportivas. Premio de Periodismo Deportivo de la Federación Catalana de Baloncesto.

ENTREVISTA

Aíto García Reneses

Aíto García Reneses (Madrid, 75 años) empezó su carrera de entrenador en la máxima categoría del baloncesto español en 1973 con el Círculo Católico de Badalona. Después dirigió en dos etapas diferentes al Joventut y durante 16 años al Barcelona. También fue entrenador del Unicaja, el Sevilla, el Gran Canaria y, desde 2017 hasta 2021, del Alba Berlín.

En su palmarés cuenta con la medalla de plata de los Juegos Olímpicos de 2008 en la temporada que dirigió a la selección española, además de 9 Ligas, 5 Copas del Rey, 1 Recopa, 2 Copas Korac, 1 Copa ULEB, 1 FIBA Eurocup, 2 Ligas y una Copa de Alemania. Fue nominado el Mejor Entrenador del Año por la AEEB en las temporadas 1975/1976, 1989/1990, 2005/2006 y 2007/2008.

A qué se dedica Aíto García Reneses en este momento?

Básicamente, a ver partidos, aunque la mayoría por televisión. Y desde hace un mes, a entrenar a un grupo de jóvenes del Joventut. Son entrenamientos individuales y disfruto con ello.

Ha dejado el Alba Berlín tras cuatro temporadas allí. ¿Era algo ya previsto?

Desde un año antes ya estábamos en la idea de que Israel González (mi ayudante) se convirtiese en primer entrenador. Primero hicimos un año de transición, pero yo ya tenía esa idea y el club también lo sabía. ¿Por qué? Por el desgaste que supuso jugar un exceso de partidos como hay ahora contando la Copa alemana, la Liga, la Euroliga, el año pasado agravado por 17 días sin jugar y con seis partidos por recuperar, sin volar en chárter y con menos vuelos de los habituales. Por ejemplo, para ir a Belgrado tenías que volar a Estambul y luego volver a Belgrado... Eso desgastaba mucho, el trote era muy grande y creo que, después de cuatro años, era bueno que hubiera un cambio.

¿Se ha planteado la retirada?

No. Cuando llegue el momento, si llega, porque ya me he jubilado varias veces y varias veces me he 'desjubilado' como digo yo, y no sé si la palabra existe. O sea que ya veremos qué pasa en el futuro.



¿Qué opina del momento actual del entrenador español?

Creo que ha crecido mucho. Es cierto que tras el éxito de los equipos españoles y de la selección durante tantos años está muy solicitado en el extranjero, pero creo que no nos podemos parar ahí. A pesar de que eso no ocurría hace treinta años o bien ocurría poco y ahora muchísimo, hay que seguir mejorando.

¿Cómo se puede mejorar?

Yo puedo contar lo que yo he hecho para mejorar, que ha sido dedicarme muchísimo durante toda mi vida, desde que era jugador. Cuando era jugador de infantil, aparte de aprender de mi entrenador, después me quedaba a ver los entrenamientos del juvenil. Y cuando era entrenador del juvenil, me quedaba a ver los entrenamientos de la Liga del Estudiantes. Luego he ido a 30 campeonatos seguidos, de Europa, etc. Mientras era jugador

también era entrenador ayudante de la selección española junior. Fui uno de los primeros entrenadores ayudantes porque además Ignacio Pinedo me dio mucha cancha. Cuando ya me retiré como jugador empecé directamente a entrenar profesionales, entre comillas, con el Círculo Católico, durante diez años, y luego ya toda la carrera que ya se sabe. Durante todo ese tiempo he ido a todos los campeonatos, a la mayoría de los entrenamientos que hacía Antonio Díaz Miguel con la selección española, viajé durante veintitantos años a Estados Unidos, pero no a torneos, sino a ver cómo entrenaban los equipos con los jugadores jóvenes.

Después acudía con ellos al torneo, iba a todos los clínicos y siempre estaba fijándome en cosas que pudieran ser interesantes. Bueno, pues el sistema es ese, dedicarse.

“El aumento de los triples en el juego me parece bien, siempre y cuando no anule el juego interior, que tiene que seguir existiendo”.

Ahora con los medios tecnológicos que existen se pueden ver desde casa todos los partidos que se juegan en cualquier parte del mundo.

Sí, se puede hacer. Pero antes de que existieran esas tecnologías, leía una revista que se llamaba Scholastic Coach y había un artículo muy interesante de un tal Dean Smith, que me llamó la atención. Resulta que Dean Smith, ese mismo verano, va a Suiza a hacer un clínic. Y yo voy a Suiza para asistir a ese clínic. Y claro, no es lo mismo. Ir a ver los equipos profesionales y a las universidades, poder hablar con sus entrenadores. Cuando iba a ver esos entrenamientos, podía hablar con el entrenador jefe. Una cosa es ver y otra que te ayuden a ver.

Creo que es mucho mejor poder hacer eso. De hecho, muchos entrenadores han venido a ver mis entrenamientos. Todo eso ayuda. No es solamente ver. Es verdad que poder ver los partidos y lo que ocurre en todo el mundo está bien, pero ayuda mucho ese contacto personal en el que comentas las cosas.

¿Se considera un entrenador autodidacta?

Suelo decir que yo nací entrenador. Quiero decir que cuando empecé a jugar ya era un cerebrín, aunque no supiese nada, ¿no? Pero ya tienes esa mentalidad. Entonces, autodidacta no, porque estoy viendo todo lo que hacen los mejores.

¿Quién le marcó más?

Todos. No diría uno en particular. Al principio, los entrenadores universitarios, Dean Smith, John Wooden... muchos más de multitud de universidades. He estado en las charlas prepartido de muchos de esos entrenadores. Eso es dedicarse. Una cosa es ver; otra cosa, es ver y entender. Y luego elegir qué es lo que puedes hacer en cada momento. Eso no va de un día para otro. Tienes que tener esa experiencia. Cuando era jugador del Estudiantes no existía minibasket en el Ramiro de Maeztu. La directiva me lo encargó y en el primer año organizamos un campeonato interno de 28

“Suelo decir que yo nací entrenador. Cuando empecé a jugar ya era un cerebrín, aunque no supiese nada. Pero no soy autodidacta. Veo lo que hacen los mejores”.

equipos con 28 entrenadores, con árbitros... Son experiencias y vas viendo qué da más resultado, menos...

¿En quién se fijaba?

Era muy clara la influencia del baloncesto yugoslavo. Ellos tenían un estilo de juego quizás poco agresivo pero muy inteligente. Hacían una especie de juego libre. Incluso cuando fui entrenador del Barcelona hacíamos eso. Luego lo combinábamos con sistemas, pero sistemas cortos de tal forma que luego terminábamos con





ese juego libre que habíamos empezado haciendo en la pretemporada.

me tiro un triple. Voy andando por allí y entro solo. O no veo a nadie y meto un mate’.

¿Poco agresivo el baloncesto yugoslavo?

Bueno sí. Eso ha cambiado. Si se acuerda, en el Cottonificio decían que hacíamos ‘káratepress’ y si lo miras ahora dices: ‘¡vaya almas de la caridad!’ ¿Por qué? Porque nos avanzamos un poco a lo que ha hecho luego el baloncesto, que es muy agresivo y muy duro. Yo creo que la tendencia del baloncesto debería ir a ser agresivo y más rápido.

Otra cosa es que no haya elementos que condicionen esto. Por ahora, en Europa no mucho; pero en la NBA mucho. Antiguamente la NBA era un espejo absoluto. Y actualmente la mayoría o muchos partidos de la Liga regular de la NBA son: ‘Voy andando por allí y juego un uno contra uno. Voy andando por allí, la paso y

Pero se considera en general que el juego en la NBA es muy rápido.

Yo creo que es lento porque juegan muchos partidos y tienen muy buen marketing, y no es una crítica, el marketing es muy bueno. Pero para que un partido sea bueno no hace solo falta el marketing, hace falta jugar con intensidad. Ese es el peligro, porque ahora tenemos esa idea de jugar cuatro partidos a la semana, con sus viajes respectivos, lo cual hace que los jugadores poco a poco vayan bajando.

Añado una cosa. En su momento jugaban cinco jugadores, cuando yo cambiaba jugadores todo el mundo decía ¿cómo es posible que le sienten, que no sé qué...? Ahora ya nadie dice eso porque

todo el mundo lo hace. Y ahora las plantillas son de 16. Eso habría que estudiarlo muy bien, pero es otro tema.

Cada vez se lanzan más triples. Algunos equipos de la NBA promedian más de 40 por partido ¿Qué le parece la influencia que tienen sobre el juego?

Me parece bien, siempre y cuando no anule el juego interior. El juego interior tiene que seguir existiendo. En su momento se intentó y hubo un cambio de regla muy positivo. Fue cuando en Europa añadimos la línea de tres puntos.

Pero las condiciones físicas de los jugadores actuales son diferentes ahora, son más fuertes, más altos, más rápidos. Y ya no es suficiente para hacer el juego interior porque llegan a ayudar muchos y cuando pasas fuera llegan rápido. Por no entrar en el tema de las reglas, hay una en la que están todos de acuerdo que es ensanchar la cancha. No es que lo diga yo, lo he hablado con muchos, y todos son partidarios de ello. Porque si no el colapso allí dentro hace difícil el juego interior que es un elemento más del juego. Ahora prácticamente todo es ‘me la juego yo que la tengo’. Es impresionante la habilidad que tienen algunos para dar un paso atrás, tirar desde nueve metros y meterla, claro.

“Los jugadores actuales son más fuertes, más altos, más rápidos. Hay una opinión general de que es necesario ensanchar la cancha”.

“El vídeo arbitraje a veces es un poco aburrido porque para demasiado el juego. Aquí no tenemos palomitas”.

¿Lo pasaría mal Pau Gasol si empezara ahora?

Bueno, no. Porque Pau, si empezara ahora, en vez de evolucionar de 3 a 4 y a 5, evolucionaría de 3 a 4 y a 4 tirador y también podría postear si todos lo flotasen, pero no sería exclusivamente un 5 como ha hecho al final de su carrera claro.

¿Influyen las reglas?

Sí, las reglas y la forma de arbitrar. Por ejemplo, las faltas a un jugador exterior estrella. Si le rozas un pelo es falta. A un jugador grande que la recibe, le empujan primero, después no sé qué... Para que sea falta tiene que ser mucho más falta. Eso no solo las reglas sino las recomendaciones también van bien, incluso con la misma regla.

¿Los entrenadores tienen fuerza para presionar en ese sentido?

No. Bueno realmente nos preguntan de la FIBA, pero no, mucha fuerza no. Pero hay que comprender que no es tan fácil. Tenemos que celebrar que los árbitros hayan mejorado un 90% en imparcialidad.

Y luego también en apreciación. Y hay algunas cosas que cuesta más porque cuando les ponen énfasis en algunas cosas empiezan pitándolas demasiado, hasta cuando no lo es.

Pero claro, es que esto es muy difícil porque cómo lo haces si no pones énfasis. Es muy difícil. Hay mucho por hacer aún, pero no es fácil, no hay una varita mágica.

¿Qué opinión tiene del vídeo arbitraje?

A veces es un poco aburrido porque para demasiado el juego. Aquí no tenemos palomitas. Lo digo porque en Estados Unidos hay muchísimos tiempos muertos y no pasa nada. La gente está allí de tertulia. Está bien la repetición, pero cuando quedan -por poner un ejemplo- siete minutos, que pares 30 segundos para ver si en vez siete minutos quedan siete minutos y dos segundos, quizás eso no es conveniente.

Se ha cerrado la etapa de la generación de oro. ¿Cómo ha incidido eso en los entrenadores?

Tiene una incidencia también en la sociedad en general. Esa buena etapa, en la que ha habido muchos jugadores muy buenos, ha coincidido también con que ha habido jugadores altos, y eso no abunda. A lo mejor están saliendo “treses” muy buenos, pero que salgan cuatros y cincos muy altos, muy fuertes y muy buenos, ya no es una cuestión de entrenadores.

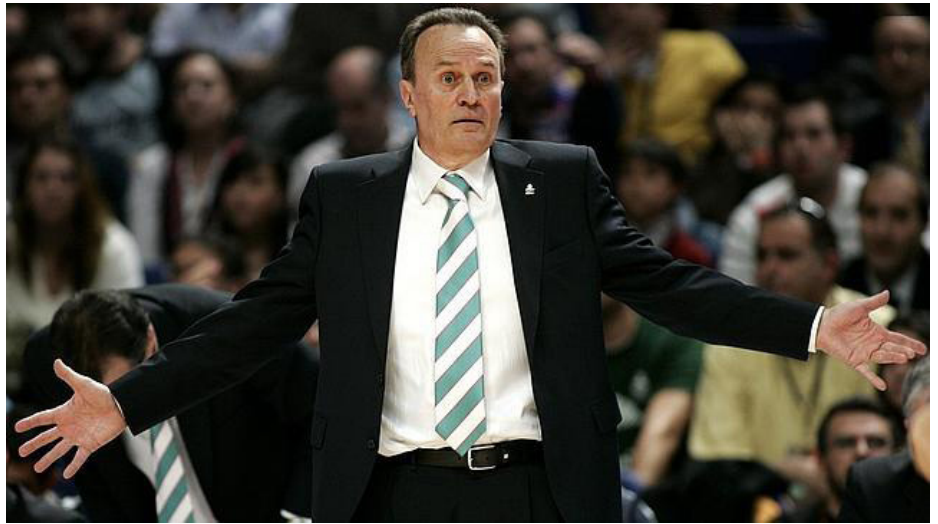
Ahora bien el mundo es globalizado y pueden salir jugadores de otros países. Más importante que sean de tu pueblo o no, es importante que sean de tu equipo, y no que estén un año en tu equipo, al año siguiente en otro y media temporada en otro. Ahí no hay identificación posible, ni con los nacionales, ni con los extranjeros. ¿Cuántos jugadores del primer equipo del Joventut se han formado en el



Joventut? Todos menos Tomic. Eso es lo más importante. De los seis que entreno yo hay un catalán, un letón, un medio portugués, un holandés y un canario. Pero yo no insistiría mucho porque el mundo se ha de ir globalizando. El mundo va de ser ciudadano del mundo y jugador del mundo. Pero es bueno durante unos años ser fiel a donde estás, donde te enseñan, donde aprendes, donde progresas.

Aldama, Garuba, los hermanos Willy y Juancho Hernández... Los jóvenes se van pronto a la NBA.

En líneas generales, más que analizar un caso concreto, hay un exceso de jugadores que se van a la NBA. Entiendo que les paguen mucho más y que se quieran marchar por eso. Pero si no tienen la suerte de ir a un equipo flojo donde puedan continuar mejorando



y jugando, pues vuelven y pierden el tiempo. Los malos agentes tienen parte de la culpa de eso porque presionan a los jugadores para que se vayan. Así ellos van a recibir una comisión mejor. Mientras que en algunos casos está muy bien, pero en otros es mejor mantenerte un tiempo en el sitio donde estás progresando. Pero los agentes les empujan a irse allí, donde a veces no hacen nada; bueno, cobrar; eso sí. Es algo difícil de solucionar porque hay una distancia económica muy grande.

solo quiere valorar a los campeones. Pero realmente hay muchos entrenadores muy buenos y no han estado nunca entre los mejores de la división en que compiten.

¿Qué es lo que más le ha satisfecho a usted como entrenador?

Que mis equipos hayan jugado con buena intensidad y con buena concentración. Y que hayan ido mejorando con el paso de los meses y de los años.

¿Cómo mide el éxito de un entrenador? ¿Todo es el palmarés?

¿Cómo valora el trabajo que realiza la Asociación Española de Entrenadores de Baloncesto (AEEB)?

Es importante y seguro que muchos de los que han ganado mucho están entre los mejores. Pero hay entrenadores que solo entrenan a un equipo si fichan a los mejores jugadores. Fantástico. Pero no todos pueden hacer eso. Hay entrenadores que entrenan a juniors, pero el gran público

Últimamente estoy muy desconectado porque, primero estuve en Canarias que ya está un poco lejos, y luego en Alemania, más el año sabbático de intermedio. Sé que

“Hay un exceso de jugadores que se van a la NBA... en algunos casos está muy bien, pero en otros es mejor mantenerte un tiempo en el sitio donde estás progresando”.



EJERCICIOS FAVORITOS -AÍTO GARCÍA RENESES-

LAS MEJORES SITUACIONES PARA ROBAR UN PASE

Creo que es una idea que aún está por explorar y por explotar. Puedes presionar siempre, pero hay situaciones muy favorables como son éstas. La primera es la presión cuando el rival tiene que sacar de banda -en campo de ataque- en un punto próximo al medio campo. Es una buena ocasión para presionar porque el jugador que pone el balón en juego tiene restringidos los espacios. Si pasa atrás, será campo atrás. Si los defensores presionan en esa situación, tienen más posibilidad de cortar el pase.

Esa misma situación se produce cuando el atacante saca desde un punto próximo a las esquinas -en campo de ataque-, tanto en el fondo como en el lado.

El reglamento dice que los árbitros deben dar el balón donde se ha producido el fuera de banda o a la altura de donde se haya producido la infracción. A veces no le dan importancia. Es muy importante que todos los árbitros den el balón en el punto correcto. Cuando el jugador que va a sacar tiene el balón, puede desplazarse un metro. Esta es la idea. Apenas se hace. Sería importante que los equipos presionaran ahí y que los árbitros y los equipos cumplieramos bien la norma.



antiguamente era más fácil hacer clínic. A España han venido entrenadores universitarios y profesionales muy buenos a dar clínic. Eso ha ido en declive porque no es

tan fácil económicamente. Es algo que sería bueno recuperar, aunque ya digo, es difícil.

“En su momento, la AEEB hacía un clínic cada verano y venía gente como Chuck Daly o John Wooden y realmente suponía un atractivo enorme para los entrenadores que acudíamos”.



En su momento la Asociación hacía un clínic cada verano y venía gente como Chuck Daly o John Wooden o quien fuese y realmente suponía un atractivo enorme para los entrenadores que acudíamos. Alguna cosa se hace con sponsors y ese puede ser el mejor sistema. Realmente ha sido muy beneficioso.

Durante todo este último tiempo de covid también se han hecho muchas cosas por escrito y online y siempre hay mucha gente que saca provecho de ello.

Aparte de los que ya tienen un cierto nivel, para todos los jóvenes es muy importante poder formarse.